

# REAL

REVISTA DE  
ESTUDIOS  
ALMERIENSES



REAL: LOS GUARDIANES DE LA MEMORIA PRESENTACIÓN: REAL, LA REVISTA DE ESTUDIOS ALMERIENSES  
ESA ETERNIDAD DE LA QUE HABLABA COLOMBINE DON BENITO PÉREZ GALDÓS EN ALMERÍA DOS  
ARCHIVEROS EN ALMERÍA ATROPELLADOS POR LA GUERRA CIVIL: ISABEL MILLÉ Y EUGENIO SARRABLO  
DEL CUARTEL DE LA MISERICORDIA AL TESTAMENTO MILITAR LAS MIGRACIONES DE RESIDENTES  
PROCEDENTES DEL NORTE DE EUROPA EN EL MEDIO ALMANZORA JUAN CUADRADO RUIZ: SU  
TRANSCENDENCIA MÁS ALLÁ DE LA ARQUEOLOGÍA LA ALMERÍA DE FERNANDO GUILLAMÁS. ROBO,  
FALSIFICACIÓN Y RESCATE DE UN PLANO DE 1842 APROXIMACIÓN AL DICCIONARIO Y LEXICOMETRÍA  
DE LOS ORNITÓNIMOS VERNACULARES EN ALMERÍA LA CIUDAD DE LOS MUERTOS MUJERES Y  
SANIDAD EN ALMERÍA (1872-1936) ENTRE LIBROS Y CAFÉS: EN RECUERDO DE MIGUEL NAVEROS LA  
ALPUJARRA ALMERIENSE EN SU ETAPA MUDÉJAR: RESIDENCIA DE REYES Y CAMPO DE CONFLICTOS

NÚMERO 0  
1<sup>ER</sup> SEMESTRE  
AÑO 2021

# REAL

REVISTA DE  
ESTUDIOS  
ALMERIENSES

**Créditos:**

**Revista REAL, Revista de Estudios Almerienses**

**Año:** 2021 (enero), número 0

**Edita:** Diputación de Almería. Área de Cultura y Cine.

Instituto de Estudios Almerienses

**Presidente:** Javier Aureliano García Molina

**Diputado del Área de Cultura:** Manuel Guzman de la Roza

**Director del Instituto de Estudios Almerienses:** Francisco Alonso Martínez

**Director de la Revista REAL:** Juan Alberto Cano García

**Consejo Editorial:** María Dolores Durán Díaz, Andrés García Lorca, Antonio Jesús García Sánchez "Che", Diego Martínez Pérez, Marta Rodríguez García, Andrés Sánchez Picón y Carlos Villoria Prieto

**Autores/as que colaboran en este número:** Mar Abad García, Antonio Serrano Agulló, M<sup>a</sup> Luisa Andrés Uroz, Luis Martínez Rueda, Antonio Castilla Polo, M<sup>a</sup> del Mar Hellín Llamas, Miriam García Solís, Noelia Sánchez Martínez, Ignacio Martín Lerma, M<sup>a</sup> Teresa Pérez Sánchez, Francisco Verdegay Flores, Mariano Paracuellos Rodríguez, Antonio Sevillano Miralles, Carmen González Canalejo, Mónica Fernández Amador y Valeriano Sánchez Ramos

**Diseño, maquetación y tratamiento de las imágenes:** Maquinaria Creativos

© **De la edición:** Diputación de Almería. Área de Cultura y Cine.

Instituto de Estudios Almerienses

© **De los textos y fotos:** los/as autores/as, 2020

**Foto de Portada:** José Rivera. Pareja de campuzones reales (*Podiceps cristatus*)

**Textos y fotos:** el de sus autores

**Licensed under:** Creative Commons

**ISSN:** 2697-0082

El Instituto de Estudios Almerienses es un Centro de Estudios Locales dependiente del Área de Cultura y Cine de la Diputación de Almería

Dirección: Plaza Julio Alfredo Egea s/n · 04001 (Almería)

Teléfono: 950211010

[www.iealmerienses.es](http://www.iealmerienses.es) / [revistareal@dipalme.org](mailto:revistareal@dipalme.org)

Se permite la descarga de los artículos, pudiendo compartir los contenidos, siempre y cuando se referencien y citen (primer apellido autor/a seguido de las iniciales, fecha de publicación entre paréntesis, título artículo, REAL (*Revista de Estudios Almerienses*) y URL donde se encuentra el artículo.

REAL (Revista de Estudios Almerienses) no se responsabiliza de las opiniones emitidas por los/as autores/as de la revista.

# ÍNDICE

REAL: los guardianes de la memoria <i>Javier Aureliano García Molina</i>	7
Presentación: REAL, la revista del Instituto de Estudios Almerienses <i>Juan Alberto Cano García</i>	8
Esa eternidad de la que hablaba Colombine <i>Mar Abad García</i>	10
Don Benito Pérez Galdós en Almería <i>Antonio Serrano</i>	12
Dos archiveros en Almería atropellados por la Guerra Civil: Isabel Millé y Eugenio Sarrablo <i>M<sup>a</sup> Luisa Andrés Uroz</i>	24
Del Cuartel de la Misericordia al testamento militar <i>Luis Martínez Rueda</i>	39
Desarrollos urbanísticos vinculados a los residentes procedentes del norte de Europa en el medio Almanzora <i>Antonio Castilla Polo</i>	46
Juan Cuadrado Ruiz: su transcendencia más allá de la arqueología <i>M<sup>a</sup> del Mar Hellín Llamas, Miriam García Solís, Noelia Sánchez Martínez e Ignacio Martín Lerma</i>	57
La Almería de Fernando Guillamás. Robo, falsificación y rescate de un plano de 1842 <i>M<sup>a</sup> Teresa Pérez Sánchez y Francisco Verdegay Flores</i>	65
Aproximación al diccionario y lexicometría de los ornitónimos vernaculares en Almería La tierra de los azulejos, escurcamatas y campuzones reales <i>Mariano Paracuellos Rodríguez</i>	77
La ciudad de los muertos <i>Antonio Sevillano Miralles</i>	93
Mujeres y sanidad en Almería (1872-1936) <i>Carmen González Canalejo</i>	108
Entre libros y cafés: en recuerdo de Miguel Naveros <i>Mónica Fernández Amador</i>	121
La Alpujarra almeriense en su etapa mudéjar: residencia de reyes y campo de conflictos <i>Valeriano Sánchez Ramos</i>	129

# JUAN CUADRADO RUIZ: SU TRASCENDENCIA MÁS ALLÁ DE LA ARQUEOLOGÍA

/ María del Mar Hellín Llamas  
Miriam García Solís  
Noelia Sánchez-Martínez  
Ignacio Martín-Lerma



Juan Cuadrado Ruiz en el Museo Arqueológico Provincial de Almería.

**RESUMEN:** Juan Cuadrado Ruiz fue un importante impulsor de la arqueología del sureste español, junto al belga Luis Siret, sin embargo, también se dedicó a otras disciplinas como lo son la pintura y la literatura. El arqueólogo veratense desarrolló su faceta pictórica en su juventud con personas tan importantes como Joaquín Sorolla, de las que fue discípulo. Asimismo, fue uno de los principales impulsores del Movimiento Indaliano, junto al pintor Jesús de Perceval, siendo esta una corriente cultural de indudable valor en el panorama almeriense del momento. Cabe destacar su implicación en los círculos sociales y culturales, relacionándose con importantes personajes de la época, como el poeta José María Álvarez de Sotomayor, con el que compartió una amistad duradera. Partiendo de su correspondencia personal, llegamos a descubrir la relevancia que tuvo nuestro protagonista en la Almería de la primera mitad del siglo XX.

**PALABRAS CLAVE:** Juan Cuadrado Ruiz, Arte, Movimiento Indaliano, Indalo, Almería.

**ABSTRACT:** Juan Cuadrado Ruiz was an important promoter of archaeology of southeast Spain together with the Belgian Luis Siret, however, he also devoted himself to other disciplines such as painting and literature. The pictorial facet of the archaeologist from Vera, was developed in his youth with people as important as Joaquín Sorolla, of whom he was a disciple. Likewise, he was one of the main promoters of the Indalian Movement together with the painter Jesús de Perceval, this being a cultural current of unquestionable value in the Almería scene at that time. It is worth noting his involvement in social and cultural circles, and relationship with important figures of the time, such as the poet José María Álvarez de Sotomayor, with whom he shared a lasting friendship. From his personal correspondence, we come to discover the significant effect that our protagonist had in Almería, in the first half of the 20th century.

**KEYWORDS:** Juan Cuadrado Ruiz, Art, Indalian movement, Indalo, Almería.

## INTRODUCCIÓN

Juan Cuadrado Ruiz nació en Vera (Almería) el 14 de febrero de 1886. De su crianza y educación se encargó su madre, Francisca Ruiz Ramallo, pues su padre falleció cuando él solo contaba con cuatro meses de edad. Se mudó a Valencia con diez años para vivir con su abuelo materno para continuar con su educación en una de las grandes ciudades españolas (Martín Lerma, 2019: 15,16). En su educación primaria, Cuadrado ya destacó por sus dotes en las clases de dibujo. Accedió a la universidad en 1903 para cursar Derecho, estudios que no llegó a finalizar, debido a su creciente dedicación al mundo del arte, e incluso, comienza a desarrollar uno de sus intereses menos conocidos, la literatura (Martín-Lerma, 2019: 16,18).

Poco tiempo después, en la década de 1910 prosperó su faceta artística. Formado bajo la tutela de grandes pintores como Joaquín Sorolla, en estos años Cuadrado se labró un nombre en el mundo de la pintura, realizando obras como carteles taurinos e, incluso, fue premiado por algunos de ellos. No obstante, los datos que conservamos de este período son limitados (Martín-Lerma, 2019: 19, 20, 21).

Sin embargo, la arqueología sería la labor a la que se dedicó profesionalmente, comenzando en los años veinte del siglo pasado. De la mano de Luis Siret, Cuadrado emprendió su carrera como arqueólogo en el sureste peninsular (Martín-Lerma, 2019: 22, 23). Sus logros en esta disciplina serían transmitidos a través de los medios de la época, principalmente, entrevistas en radio y prensa. Su principal objetivo fue promover todas aquellas actividades destinadas a la conservación e investigación del patrimonio almeriense, llegando a ser, en 1941, Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas, Asesor del Ministerio de Educación Nacional en el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico, así como director del Museo Arqueológico de la provincia desde 1933 hasta su muerte el 18 de junio de 1952 (Martín-Lerma, 2019: 85).

Hemos de señalar que este artículo nace de un proyecto de investigación centrado en su correspondencia personal, inédita, que nos ha permitido acercarnos a las facetas menos conocidas de Juan Cuadrado.

## EL ARTE

Además de la arqueología, la otra pasión de Cuadrado fue la pintura. En los inicios del siglo XX, descubrió su afición y talento en esta disciplina. Sus



Juan Cuadrado Ruiz pintando al óleo en el Cortijo "El Real" de Vera.

inicios se desarrollaron en Valencia con maestros como Joaquín Sorolla (Martín-Lerma, 2019: 21).

Juan Cuadrado fue un pintor academicista, que utilizó tanto el estilo figurativo como el realista para la realización de sus obras, además de ser un excelente copista. Creó sus obras con diversos materiales: lápiz, plumilla, acuarela y óleo. La temática plasmada en sus cuadros es muy variada, realizó bodegones, retratos, caricaturas, escenas paisajísticas y del mundo del toro, del que hizo tanto apuntes del natural como carteles taurinos. Incluso, llegó a aparecer una de sus obras en la Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa Calpe (VV. AA., 1928) en la definición del término "tauromaquia", junto a una ilustración de Francisco de Goya. Técnicamente destaca su maestría en el dibujo, especialmente con el uso de la plumilla y la tinta china. En sus obras se aprecia un trazo suelto, ágil y seguro, utilizando tramas con las que es capaz de crear texturas, formas, luces y sombras que dan vida a sus creaciones (I. Martín-Cuadrado, com. per.).

Sus dotes artísticas le llevaron a ocupar varios cargos relacionados con dicha afición. En abril de 1936 fue nombrado Delegado de Bellas Artes en la provincia almeriense (Martín-Lerma, 2019: 49; Carta, 1936, mayo 12, Almería). Asimismo, fue designado como profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Almería<sup>2</sup> en 1940. Antonio Tovar, direc-

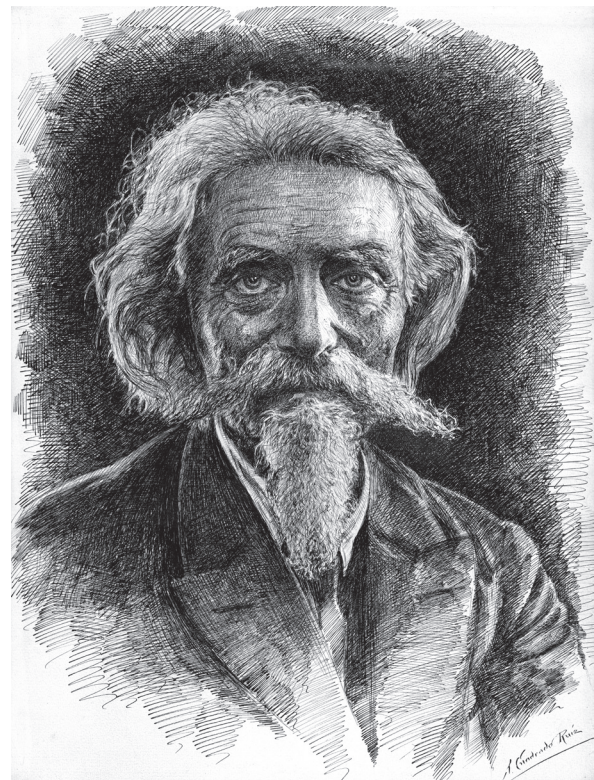
2 Actualmente llamado Instituto Celia Viñas, en honor a la poeta almeriense.



Obra de Juan Cuadrado Ruiz en la Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa Calpe para definir el concepto de "Tauromaquia".

tor de Enseñanza Profesional y Técnica, fue el encargado de informarle de que había sido nombrado auxiliar de dibujo artístico en dicha escuela (Carta, 1940, junio 10, Almería), puesto que seguiría ocupando tras su salida de prisión en junio de 1944 (Carta, 1944, junio 7, Almería). Su reincorporación fue apoyada por el Marqués de Lozoya, director general de Bellas Artes (Carta, 1944, noviembre 5, Madrid). Desempeñando esta labor, Cuadrado fue profesor de muchos de los que, pocos años después, conformarían el Movimiento Indaliano, como Capuleto o Cantón Checa (Flores Montoya, 2019: 61).

En la correspondencia privada de Cuadrado son varias las veces, a lo largo de su vida, en las que amigos o interesados en su obra le piden alguno de sus dibujos. Por ejemplo, el director de la Escuela de Artes y Oficios de Almería le agradece el envío de un cuadro titulado "Cabeza de Toro" a pluma (Carta, 1942, octubre 30, Almería). Sus retratos también fueron elogiados por sus contemporáneos, como el que realizó a Menéndez Pelayo y que fue enviado a la biblioteca que lleva su nombre (Carta, 1947, febrero 7, Santander). No obstante, no debemos olvidar que el retrato más famoso realizado por Cuadrado fue uno de los que hizo de Luis Siret, su



Retrato de Luis Siret realizado a plumilla por Juan Cuadrado Ruiz.

mentor y amigo, que fue publicado en el ABC en 1931 (Carta, 1931, febrero 6, Madrid).

También participó en diversas exposiciones de forma individual en la que mostró su estilo personal e innovador. Un ejemplo de ello son sus primeras obras expuestas en la muestra realizada en un local ubicado en el Paseo del Príncipe (Almería) en el año 1916 (Caparrós Masegosa, 1990-1991: 278). En 1934 se realizó la Exposición Provincial de Bellas Artes de Almería. Cuadrado no sólo concibió la exposición, sino que también participó aportando una serie de dibujos a pluma, tales como “Un toro bravo” y “Retablo de niño”. Dichos cuadros fueron muy alabados por la prensa local, siendo definidos como “fuertes y expresivos” (Caparrós Masegosa, 1990-1991: 279, 284). Asimismo, en la década de los cuarenta, Cuadrado expuso en las Galerías Layetanas (Martín-Lerma, 2012: 104) y fue invitado a otras exhibiciones como la Exposición de Bellas Artes de la Feria de la ciudad de Linares (Carta, 1947, septiembre 15, Linares).

Cuadrado se convirtió en un asiduo asistente a las reuniones culturales producidas en la Almería de los años 40. Era habitual verlo en las exposiciones celebradas en la época, como las organizadas por Antonio Fernández Caparrós, en las que participaban amigos del Movimiento Indaliano, como Gómez Abad (Carta, 1948, agosto 21). También realizaba conferencias, disertaciones e intervenciones como las que se llevaron a cabo en el Círculo de Conferencias culturales y políticas (Carta, 1932, diciembre 23, Almería).

## EL MOVIMIENTO INDALIANO

En una Almería ahogada en la posguerra, la cultura no tenía cabida. Sin embargo, un grupo de inquietos almerienses que decidieron reunirse cada sábado en La Granja Balear, café de renombre en la época, intentaron iluminar el panorama artístico del momento. Pintores como Jesús de Perceval, poetas como Celia Viñas y arqueólogos, como el propio Juan Cuadrado, fueron los impulsores de este movimiento.

Será nuestro protagonista quién lo bautice de la forma más espontánea (Flores Montoya, 2019: 55, 56). En una de esas reuniones, Juan Cuadrado llevó consigo una de las famosas falsificaciones arqueológicas realizadas por el totanero “el Corro”, un ídolo precolombino, que el pintor Gómez Abad relacionó con un amigo del pueblo, Indalecio, conocido por todos como Indalo. A partir de ese momento se convertiría en el amuleto de los tertulianos (Martín-Lerma, 2019: 65, 66; Flores Montoya, 2019: 55, 56).



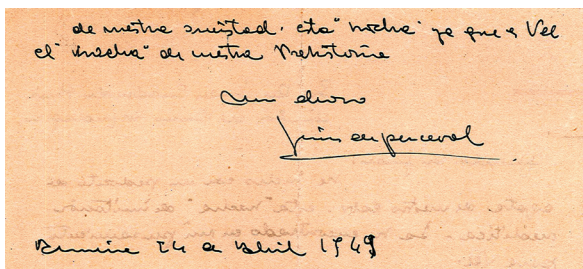
Bocetos de figuras esquemáticas antropomorfas, procedentes de estaciones con arte rupestre, que sirvieron de modelo para la creación del Indalo.

Otra de las teorías sobre la elección de este nombre apunta que el ídolo fue llamado así por el patrón de Almería, San Indalecio (Martín-Lerma, 2019: 66).

El indaliano Gómez Abad dijo textualmente “yo fui junto con Perceval y Juan Cuadrado uno de los fundadores del movimiento” (*La Voz de Almería*, 26 de septiembre 1976; Fernández Gil, 1996: 124). Con esta declaración, podemos comprobar claramente quiénes fueron los padres de esta famosa corriente cultural. Sería el pintor Jesús de Perceval (1915-1985) quién pasaría a encarnar el liderazgo de la misma. Este comenzó sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Almería, donde fue alumno de Cuadrado. Posteriormente, continuó su carrera artística en escuelas tan importantes como la de Bellas Artes de San Fernando y en El Prado en Madrid (Flores Montoya, 2019: 58, 59).

Perceval consiguió sus primeros éxitos en 1936 cuando fue premiado en la Exposición Nacional de Bellas Artes, sin embargo, el estallido de la guerra civil truncó su futuro artístico. Debido a su carácter curioso y autodidacta, pronto se interesó por los descubrimientos arqueológicos de su profesor, Juan Cuadrado (Flores Montoya, 2019: 58, 59). De hecho, Cuadrado alimentó el interés por la arqueología de su antiguo alumno, presentándole a Luis Siret (Fernández Gil, 1996: 50). La correspondencia entre ambos se intensifica a finales de la década de los años 40, coincidiendo con un periodo de impor-





Carta de Jesús de Perceval a Juan Cuadrado Ruiz (Almería, 24 de abril de 1949)

tantes hallazgos e intervenciones arqueológicas de Cuadrado. Se conserva una carta en la que Perceval pone de manifiesto la importancia de la labor de Cuadrado en el estudio de la Prehistoria del sureste, llamándolo “el hacha de nuestra Prehistoria” en un claro juego de palabras referente al hacha enmangada que encontró en Blanquizares de Lébor en la localidad murciana de Totana (Carta, 1949, abril 24, Almería).

Fue el propio Perceval quien propuso una renovación del enfoque pictórico del momento, muy centrado en el realismo fotográfico plasmado en el Movimiento Indaliano, donde los artistas llevaron sus cuadros más allá de la realidad, aprovechando las luces y el contexto de su tierra natal, Almería (Durán Díaz, 1994: 35, Flores Montoya, 2019: 59).

En este momento de conformación, Cuadrado fue el impulsor de la utilización del Indalo, figura antropomorfa prehistórica estudiada años atrás por Manuel de Góngora en el Abrigo de las Colmenas (Vélez Blanco, Almería), como elemento identificador del movimiento. De esta forma, nace el que hoy es el símbolo de Almería (Flores Montoya, 2019: 59).

Fue en un programa de fiestas de Almería, en un artículo publicado por Juan Cuadrado, la primera vez

que se vinculó la ciudad almeriense con el conocido signo prehistórico. El arqueólogo hizo referencia a las cualidades protectoras de este símbolo. Fue este el inicio de una leyenda que hoy forma parte de la historia de esta ciudad (Flores Montoya, 2019: 77).

En 1946 la relevancia del Movimiento Indaliano en el contexto cultural almeriense era indudablemente notoria. Un ejemplo claro es su aparición en diversas publicaciones artísticas de la época, como la conocida revista valenciana *Ribalta*. Se conserva una carta de Jose María Bayarri, fundador de la revista, en la que se menciona la publicación de un número dedicado a los pintores indalianos (Carta, 1946, julio 9, Valencia). Tres años más tarde y, tras el éxito de Madrid, los indalianos también exponen su obra en Valencia, en la Galería Mateau, llevando a esta tierra los presupuestos renovadores en la pintura que ya habían iniciado en Almería (Muñoz Ibáñez, 1994: 85)

Una vez definida esta corriente cultural de la que eran protagonistas, podemos decir que el Movimiento Indaliano nace como tal el 15 de mayo de 1947 cuando se convocó el primer Congreso Indaliano, en la festividad de San Indalecio, en el que se establecieron las bases del movimiento (Martín-Lerma, 2020: 76).

A partir de este momento, los indalianos comienzan a mostrar su obra y llegan a la exposición que marca un hito en su recorrido, en el Museo Nacional del Arte Moderno de Madrid. Inaugurada el 28 de junio de 1947, la exhibición de los almerienses estuvo compuesta por obras de Alcaraz, Cantón Checa, Cañadas, Capuleto, Fernández Piñar, Gómez Abad, Garzolini, López Díaz, Rueda, Perceval, Suárez y Tola. Juan Cuadrado participó en la exposición con dos obras tituladas “Pastorcillo” y “Sierra Espuña” (Durán Díaz, 1994: 33, 34).



Los Indalianos.

El año 1947 fue, sin duda, el apogeo del Movimiento Indaliano, debido a la gran notoriedad obtenida a nivel nacional, no sólo por el triunfo de la exposición, sino también por la gran repercusión alcanzada en los medios de comunicación (Fernández Gil, 1996: 105).

Los indalianos consiguieron grandes logros, como por ejemplo ser invitados al VI Salón de los Once en 1948 por el filósofo Eugenio D'Ors. Los paisajes almerienses fueron aplaudidos por todos los visitantes de aquella exposición (Flores Montoya, 2019: 61, 62; Durán Díaz, 1994: 35). Tal fue el éxito que en el epistolario particular de Cuadrado apreciamos el triunfo de los indalianos en Madrid, pues Isabel de Zulueta de Masiá, profesora del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Alicante, le felicitó por el mismo, instándole a que organizaran otra exposición de esa magnitud en Almería (Carta, 1947, octubre 12, Alicante).



Cartel taurino premiado realizado por Juan Cuadrado Ruiz en 1911.

## LA TAUROMAQUIA

Como ya se ha comentado anteriormente, uno de los temas predilectos de Cuadrado en la pintura fue la tauromaquia. Su obra en esta temática fue prolífica, realizando apuntes, dibujos, óleos y carteles. De estos últimos, recibió encargos que llegaron a ser galardonados, como el segundo premio que obtuvo en el Concurso de Carteles de Festejos Taurinos, con una obra titulada “Una caída de peligro” (Martín-Lerma, 2019: 19). La correspondencia deja constancia de que también los dibujaba asiduamente para sus propios amigos (Carta, 1950, mayo 6, Cartagena).

No solo se centró en la producción artística, sino que también se adentró en este mundo, asistiendo regularmente a corridas de toros donde entabló relación directa con toreros y cuadrillas (Martín-Lerma, 2019: 29). Fue así cómo conoció al diestro almeriense Julio Gómez “Relampaguito”, llegando a ser finalmente su apoderado.

Además, se convirtió en comentarista taurino en el periódico *Las provincias* de Valencia con el alias de “Pedro Pintura” (Martín-Lerma, 2019: 29). Cuadrado eligió este seudónimo en honor a uno de los empleados de su finca de “El Real” (Vera) que, en ocasiones, lo acompañaba en sus labores arqueológicas. La faceta literaria se unió a su afición por el toreo en el artículo de prensa titulado “Novillada de feria en Huércal-Overa” en octubre de 1925, publicado en *El Liberal*. En otro artículo de este mismo periódico, vuelve a escribir sobre el toreo en relación a la Feria de Agosto de Almería. En “Apuntes de un revistero. De mi tierra”, Cuadrado habla por primera vez de “Relampaguito”, torero al que admira por su gran valía y para quién pide financiación (Martín-Lerma, 2019: 29, 30).

## LA POESÍA

Cuadrado cultivó también su faceta literaria. Sabemos que poseía una rica biblioteca, con ejemplares de importantes obras de historia y literatura. Además, frecuentaba coloquios y reuniones culturales, y su pasión por la poesía le llevó a participar en numerosos recitales a los que fue invitado (Carta, 1948, noviembre 17, Elche).

Tuvo estrecha relación con poetas contemporáneos, como la indaliana Celia Viñas o el conocido Álvarez de Sotomayor. La amistad entre ambos se forjó a lo largo de muchos años en los que, incluso, Sotomayor llegó a escribir un poema por encargo de Cuadrado, “La Faca” (Martín-Lerma, 2019: 70). Como ejemplo de este vínculo, Sotomayor le dedicó



La entrega de la faca.

palabras como las siguientes: “para el más amigo de los dos o tres que me restan de todas mis viejas amistades, Juan Cuadrado Ruiz” (Perales Larios, 2017). Tanto es así que Cuadrado llegó a ilustrar la portada del cuarto libro del poeta titulado “Campanario”, publicado en 1936 (Cáceres Sánchez, 1985: 95).

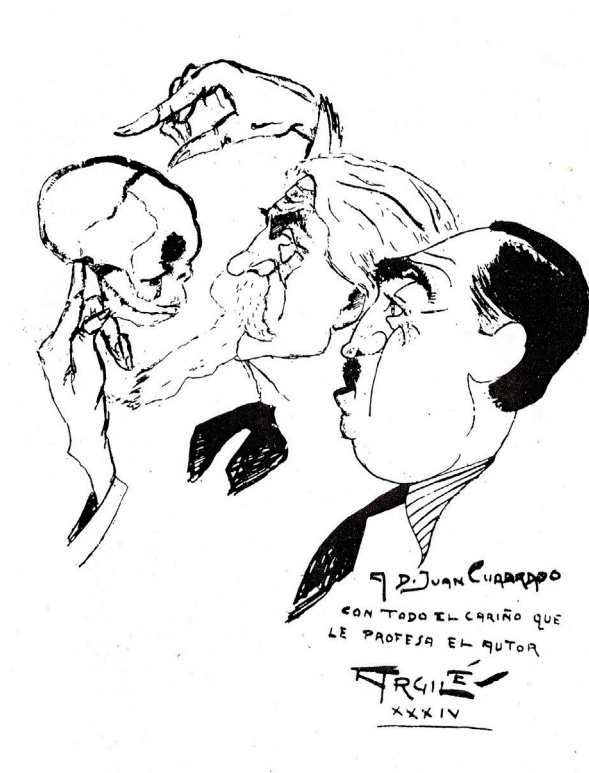
Hay constancia de que en la casa “El Real” (Vera), perteneciente a Cuadrado, se llevaron a cabo reuniones en las que Sotomayor acababa recitando sus versos (Perales Larios, 2017). También Cuadrado solía asistir a importantes eventos de su amigo Sotomayor, como el estreno de la obra teatral “La Seca”, sobre la cual Sotomayor recuerda en sus memorias: “Juan Cuadrado me dio la agradable sorpresa de ir a tan lejanas tierras para presenciar el estreno...”. También según Perales Larios (2017), Cuadrado informaría al Ayuntamiento del pueblo natal de Sotomayor, Cuevas de Almanzora, del éxito de su amigo: “Anoche presencié estreno de “La Seca”. Éxito tan inmenso definitivo (...) resumen, un exitazo del poeta de Cuevas”. Por último, hemos de mencionar que cuando Sotomayor acabó exiliado en Vera en la década de los cuarenta, fue nombrado hijo adoptivo de esta localidad por iniciativa de su viejo amigo Cuadrado.

## REFLEXIÓN FINAL

Como hemos podido comprobar, Juan Cuadrado fue un importante precursor de la cultura en la Almería de la posguerra, cultivándose en el desarrollo de diversas disciplinas artísticas. Polifacético y carismático, Cuadrado dejó una huella imborrable en su provincia natal, y no sólo como arqueólogo.

Cuadrado fue uno de los pioneros en ejercer esa labor que hoy es principal en la historia y el arte, la divulgación. Descubridor de numerosos e importantes yacimientos, Juan Cuadrado acercó la historia de su ciudad a sus conciudadanos haciendo gala de su compromiso con Almería. Asimismo, su pasión y destreza en el arte lo consagraron, apareciendo incluso en el Diccionario de Pintores y Escultores del Siglo XX (1944).

Por personas como Juan Cuadrado Ruiz, España pudo salir del ocaso cultural al que llegó tras la guerra. Por ello, hoy somos muchos los que pensamos que este arqueólogo de profesión, pintor de vocación y poeta de corazón merece un mayor reconocimiento. ■



Caricatura de Juan Cuadrado y Luis Siret realizada por Argilés.

## AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la Familia Cuadrado, por permitirnos el acceso a toda la documentación del archivo familiar y a la Casa de la Imagen (Logroño) por la conversión digital y restauración de las fotografías.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cáceres Sánchez, M. (1985). "Aproximación a la vida y la obra de José Martínez Álvarez de Sotomayor (I)". *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses*, 5, 135-162.
- Caparrós Masegosa, M.D. (1990-1991). "Las exposiciones de Bellas Artes celebradas en Almería y la prensa local (1900-1935)". *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses*, 9-10, 277-302.
- Durán Díaz, M.D. (1994). *Historia y estética del movimiento indaliano*, Almería: CIMAL.
- Fernández Gil, A. (1996). *Jesús de Perceval*, Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Flores Montoya, C. (2019). *Vida y milagros del dios Indalo*, s.l.
- Martín-Lerma, I. (2012). "Juan Cuadrado Ruiz, un almeriense para la historia". En Cano García, J.A. (coord.), *Almería, un museo a cielo abierto*, (pp. 101-107). Colección Historia 40. Serie Arqueología. Instituto de Estudios Almerienses.

Martín-Lerma, I. (2019). *Juan Cuadrado Ruiz, un almeriense para la Historia*, Almería: Instituto de Estudios Almerienses.

Muñoz Ibáñez, M. (1994). *La pintura valenciana de la posguerra*. Valencia: Universidad de Valencia.

Perales Larios, P. (2017). "Las Herrerías de Vera" (continuación). *Cuevas Magazine*, Cuevas del Almanzora.

VV. AA. (1928). *Enciclopedia Universal Ilustrada*. Madrid: Espasa Calpe.

VV. AA. (1994). *Diccionario de Pintores y Escultores Españoles del Siglo XX* En Juan Cuadrado Ruiz, Voz de José Manuel Vallés Fernández (p. 873). Madrid: Forum Artis, S.A.

## ARTÍCULOS DE PRENSA:

*La Voz de Almería*, Almería, 26 de septiembre de 1976.

## CORRESPONDENCIA PERSONAL CITADA EN EL TEXTO:

- Autor desconocido, 6 febrero 1931, Madrid
- Autor desconocido, 23 diciembre 1932, Almería
- Obispo de Almería, 12 mayo 1936, Almería
- Antonio Tovar, 10 junio 1940, Almería
- Director de la Escuela de Artes y oficios artísticos de Almería, 30 octubre 1942, Almería
- Autor desconocido, 7 junio 1944, Almería
- Marqués de Lozoya, 5 noviembre 1944, Madrid
- J. M. Bayarri, 9 julio 1946, Valencia
- Director de la Biblioteca Menéndez Pelayo, 7 febrero 1947, Santander
- Jefe del Negociado y Alcalde del Ayuntamiento de Linares, 15 septiembre 1947, Linares
- Isabel de Zulueta de Masiá, 12 octubre 1947, Alicante
- Antonio Fernández Caparrós, 21 agosto 1948
- Juan Fluxá García, 17 noviembre 1948, Elche
- Jesús de Perceval, 24 abril 1949, Almería
- Francisco Bastarreche, 6 mayo 1950, Cartagena
- César Martín Cuadrado, 6 febrero 1986, Vera